

LARIOS S.A.

MALAGA

CRIADORES-EXPORTADORES DE

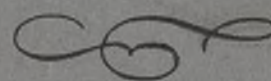
VINOS GENEROSOS DE
DISTINTOS TIPOS Y EDADES
VERMOUTH

GRANDES DESTILERIAS DE COÑAC MARCAS:

TRES ESTRELLAS
PRINCIPE
EXTRA
BENEFIQUE

- 1.866 -

EXQUISITO LICOR
TRIPLE SECO



OFICINAS: MARTINEZ, 5 - TEL.º 3095

Banco Hispano Americano

Casa Central: MADRID
Plaza de Canalejas, 1

Capital autorizado Ptas. 200.000.000
Capital desembolsado " 100.000.000
Capital reservas " 70.000.000

Dedícase a todas opera-
ciones de Banca y Bolsa

José García Berdoy

ABONOS MINERALES

ANTEQUERA

SUCURSALES:

MÁLAGA
SEVILLA

PUENTE PIEDRA
JERÉZ DE LA FRONTERA
CÓRDOBA

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

Fabricación de Azúcar
de remolacha y Pulpa
desezada

OFICINAS:

Plaza de Guerrero Muñoz, 1 - ANTEQUERA

ACEITE

“El Cortijo”

Tef. 4189



“SANTA INES”

L A D R I L L O S

≡ T E J A S ≡

C E R A M I C A

OFICINAS. - Silvestre Fernández de la Somera, núm. 2

Teléfono 4261

FABRICA. - Teléfono 4281



ELECTRICA MALAGUEÑA

■ L U Z

■ F U E R Z A

■ C A L O R

≡ Suministro de energía eléctrica en alta tensión ≡

O F I C I N A S :

Maestranza, 2

Teléfono 1400

***En la revolución Nacional - Sindicalista
En el sexto mes de la liberación de Málaga
En el 11 año triunfal***

*Intervinieron y colaboraron en la
composición de este número con José
María Amado, Mateo Cabeza de Vaca,
Juan Peralta, María de los Dolores
Amado, Ignacio Mendizábal, Manuel
Delgado, Guillermo B. M. y Carlos
Sáez de Tejada.*



*Con sus fotografías, Luis Molina,
Juan Arenas y nuestros correspon-
sules en los frentes de batalla.*

Imprenta D A R D O, Alameda, 37

GONZALO QUEIPO ≡ DE LLANO

General en Jefe del Ejército del Sur, glorioso libertador de Málaga, de Andalucía, ha estado entre nosotros. Málaga ha conocido unos días la franqueza de su carácter, y esa alegría en la dificultad, presentida en los días difíciles, cuando no llegaba a nuestro espíritu otra confianza que su palabra briosa y el valor temerario de su alma valiente. Nadie que sea español podrá olvidar nunca aquellas horas de angustia pendientes de un micrófono con el que el general Queipo de Llano bordaba la victoria de su optimismo en el peligro y su fe en el triunfo. Por eso Málaga desbordante de entusiasmo dejó llegar hasta el glorioso General cuantas veces compareció al público la emoción intensa de su alegría emocionada.



SANCHO DAVILA

Inspector Territorial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Andalucía llegó en los primeros días de Agosto a Málaga en visita de Inspección.

Falange Española unida a Sancho Dávila por lazos intensos de tantas horas y días difíciles, encuentra siempre en el Jefe al camarada y al hermano.

El entusiasmo por la obra Nacional-Sindicalista de esta Málaga azul, estuvo siempre en sus labios; palabras de aliento y de confianza para lograr los días mejores que soñara José Antonio.

En lo breve de su estancia, Sancho Dávila supo del afecto de todos los malagueños y sobre todo, de los que hoy, como ayer, como siempre, luchamos a su lado con la emoción del triunfo.

NACIMOS en la lucha. Hemos vivido años luchando cara al sol, disputándonos el puesto de mayor peligro. Así se templaron las cuerdas de nuestro espíritu en un clima de dificultad espiritual y material, un clima cada día más riguroso, más exigente, más difícil. Por eso Falange, clara y abiertamente revolucionaria, no fué nunca para los débiles, ni para los hombres del alma rota, resquebrajada y resentida.

Nunca supimos de renunciás. Y aquellos «locos», aquellos «niñacos» de ayer, reunidos en la tertulia secreta de un café, al aire libre de los campos de España, en la tensa vigilia de la muerte, mirábamos el destino de la patria por las rutas del Imperio, con la emoción intensa de ser los precursores.

E N L A B R E C H A E S T I L O

Agrio, duro el camino, encontramos en la dificultad una dificultad que sabíamos nos acompañaría en el triunfo, el mayor aliciente para la lucha. Y es que ya se había hecho carne de nuestra alma, el estilo, que era todo el fundamento de nuestra fuerza.

España, perdida hace años su misión Imperial, había perdido con la monarquía el instrumento de aquella misión.

El año 1933, un hálito de esperanza vino a llenar el ambiente sufrido en dos años de bienio rojo. Se impusieron las masonías blancas y quiso seguirse las rutas que dieron traste con la monarquía.

Estéril bienio aquél que representaba el Gobierno radical-cedista. Vergonzosa convivencia de masones con la representación religiosa nacida en la escuela de «El Debate». Los patrioterros encontraron harta justificación para mantenerse en sus direcciones generales y vivir un ambiente cómodo a la sombra de los ministerios, porque decían, así lo exigía los momentos cumbres de España.

Lo que España necesitaba, lo que España pedía con voz agónica desde el 14 de Abril de 1931, era un proceso revolucionario. Era una revolución intensa y verdadera.

Desengañáense los que creyeron que la República pudo ahogarse en un proceso de fuerza. El día 14 de Abril, España entera pidió una revolución. El entierro de un Estado viejo, caduco, muerto, que se mantenía insepulto, haciéndonos vivir el hedor repugnante de su vieja letrina política.

En vano esperamos que se encauzaran los destinos de España mirando a los valores eternos del Imperio tradicional, los que no comulgamos en aquél desfile de chulos y prostitutas con gorros frigos y trapos rojos.

Como una luz tenue en la carretera a medio construir nació la Falange, yugo de contención de pasiones y ágiles flechas luminosas que habían de brillar con fuerza en el amanecer imperial.

Camisas azules de vanguardia, milicia de la Nueva España, guerrera y conquistadora, como aquella de Colón, de Pizarro y de Cortés, ventilaban con su sangre la ola roja, la barbarie comunista que trajeron capitalistas y burgueses.

Curiosa paradoja, sangre de obreros, de estudiantes y de artistas, defendían el derrumbamiento de un orden económico que ellos mismos padecían.

Espíritu de sacrificio. Estilo vigoroso de la Falange luchadora.

Aspirábamos a la revolución social y la guerra nos trajo a la altura del poder. Hemos crecido demasiado aprisa y ese intenso desarrollo de nuestro organismo ha debilitado tanto nuestra naturaleza, que amenaza con que la Falange pierda su estilo.

Y es que para muchos la retaguardia es un medio cómodo de vivir tranquilos.

Mientras en el frente se ventilan con sangre de héroes los destinos de España, mientras en el frente los soldados de España ganan una guerra cruenta, que será el orgullo de nuestra raza de conquistadores, la retaguardia exige otra tarea también dura y difícil. Ganar la paz.

Y la paz de España solo se ganará con la fé inquebranta-

E N L A B R E C H A E S T I L O

ble en el Caudillo y el convencimiento absoluto de todos los españoles, de que los 26 puntos de la Falange, hoy eje, brazo y sostén del Estado Español, son la personificación escrita de un estilo, clara y abiertamente revolucionario. Porque clara y abiertamente revolucionario fué José Antonio, Genio Ausente, magno paladín del Imperio que amanece.

Fuimos pocos los que empezamos, han caído los mejores. Sabíamos que luego muchos dirían habernos acompañado desde el principio.

En este momento histórico nos dirigimos a las camisas azules de España que se han encuadrado en las centurias del Movimiento Nacional, recordándoles aquél estilo de los tiempos difíciles,

Durante más de dos años José Antonio lanzó a los cuatro vientos por los campos de la patria su voz de profeta. Hoy sus profecías son el Estado mismo de España.

Así lo ha recogido el Caudillo, este Generalísimo Franco que supo levantar de la ruina y la agonía, cimientos de Imperio.

Deséchense fanatismos de todas clases. Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Que cada cual en su conciencia sienta la tranquilidad del deber cumplido.

En la España, una, grande y libre solo hay un tope, los intereses sagrados de la patria.

La juventud española del brazo de pasadas experiencias impondrá su estilo.

Jóvenes de izquierda y de derecha que supimos de dificultad y de pobreza, nos abrazaremos en la nueva era.

En la historia del mundo todas las ideas revolucionarias, empezando por el Cristianismo, se han difundido así, por el camino de la dificultad y de la pobreza.

Cara al sol del Imperio, entre la cruz y la espada, símbolo de mejores días imperiales, unidos todos en el yugo de la disciplina y de la jerarquía, las flechas de la revolución nacional-sindicalista, pondrán el nombre sagrado de la patria alto, muy alto. más allá de la luz de los luceros, donde puedan contemplarla con orgullo los mártires del Imperio.

Mientras, que a todos nos una en la lucha, un solo grito sacrosanto y eterno: ¡¡Arriba España!!

J O S E M A R I A A M A D O

Ayuntamiento de Madrid

ALREDEDORES DE LA VILLA DE OLAETA

EN EL FRENTE DE VIZCAYA

POR CARLOS SAEZ DE TEJADA



En las horas triunfales del que fué frente de Vizcaya
la mano ágil de Carlos Sáez de Tejada puso su nota
de arte sobre las ruínas que en la guerra va dejando
la barbarie roja

EL YUGO Y LAS FLECHAS EN EL CORAZON DEL CAUDILLO

(En una de las últimas fotografías del Generalísimo obtenida en el frente de Santander aparece con el yugo y las flechas en el bolsillo izquierdo de la guerrera de su uniforme).

España entera te contempla llena de fé, Generalísimo Franco. España entera te lleva en el alma con delirante entusiasmo. Y en esa España que bajo tu mano enérgica y suave de Caudillo augusto camina hacia la cúspide de su gloria, los camisas azules de José Antonio te llevamos con más emoción que nadie en el corazón. Para todos eres el Caudillo, para nosotros eres más, eres la luz del Ausente, que resplandece con vivos fulgores en ese yugo con cinco flechas que llevas en el corazón.

En la soledad de **nuestra eterna meditación**, fijamos sin cesar nuestras pupilas en la claridad de tus ojos y ellos nos hablan de la verdad de tus palabras. Ellos llevan al dolor de nuestra alma la confianza y la fé.

Tu voz, tus palabras, tus actos son el Nuevo Estado Nacional-Sindicalista, la misma ruta en la que José Antonio, puso un día toda la juventud de su vida, toda la nobleza de su caracter impetuoso.

Te sentimos nuestro, te llevamos en el corazón y la sangre toda de nuestras venas nos parece poco precio para obedecer tus mandatos.

Nunca supimos de dudas pero en los momentos difíciles nos asimos a tu gloriosa figura de genio en la guerra, con frenesí, con afán delirante de triunfo. Y en triunfo nos llevaste a Huelva y a Badajoz, y a San Sebastián y a Toledo y a Madrid y a Bilbao y a Santander.

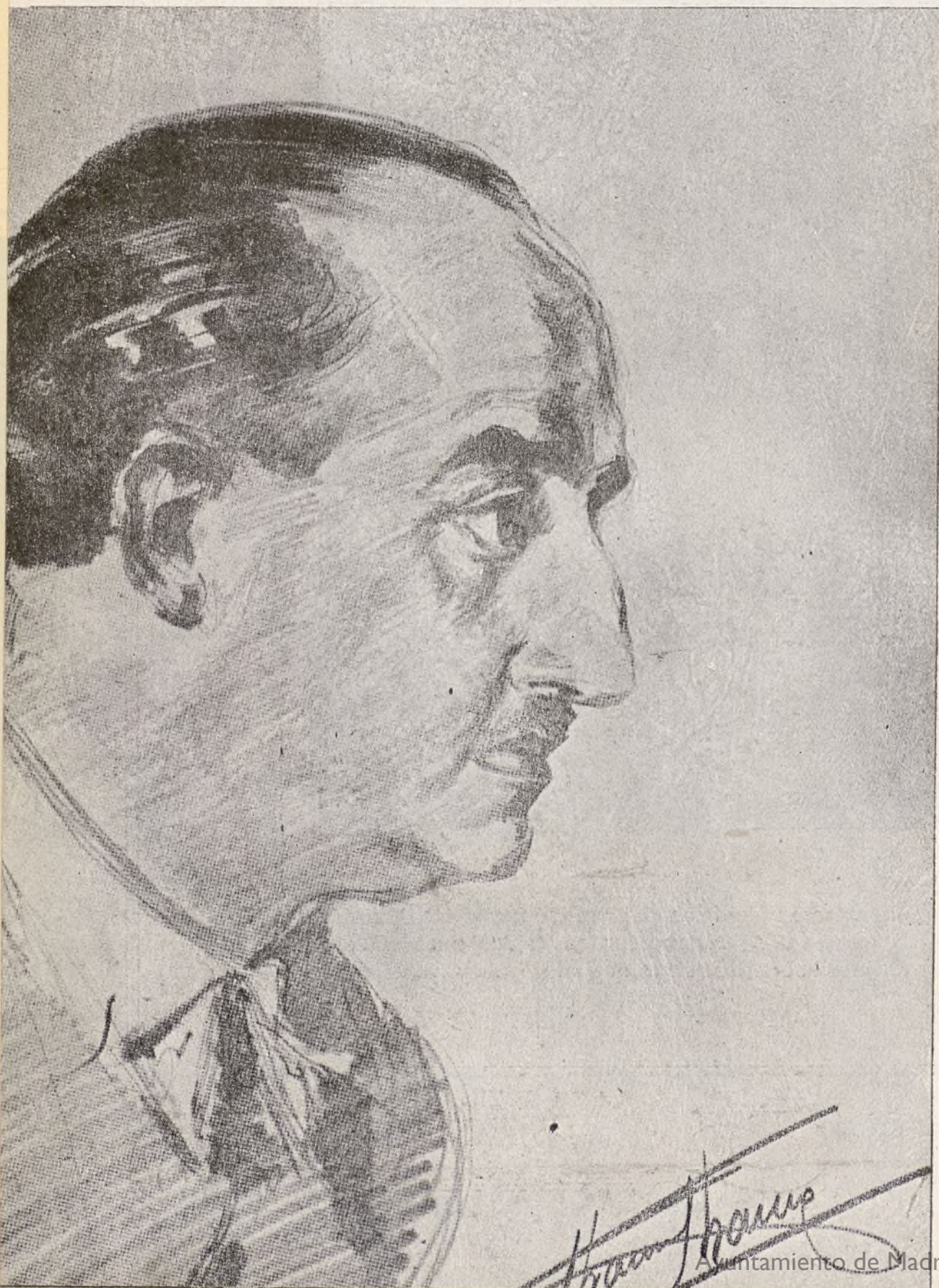
Tu alma hecha al sufrimiento, sabrá de tantos momentos de angustia que nunca dejó asomar la sonrisa alegre y confiada de tus labios.

El Imperio lo hará la fé. Fé en tí. Fé en tu corazón y en tu espada que traza en el horizonte la cruz de la victoria.

Camisas azules, el pecho desnudo; la frente alta, sin patrioterías, con su historia repleta de héroes y mártires, que pusieron la primera piedra del pedestal del Imperio, te saludan con delirante entusiasmo.

Las flechas del nacional-sindicalismo esperan con emoción la hora santa de la paz. Hoy descansan en tu pecho seguras de que a tu lado lograrán los días soñados de la revolución y del amanecer imperial.

Gloria a tí, Generalísimo Franco. España, la España soberbia, altiva y orgullosa, la España de vibrante historia, te ha mirado frente a frente se ha vuelto hacia el Imperio y te ha dicho: ¡¡Caudillo!!



VERDAD DE CASTILLA



La alegría desbordada está ya palpitante en las calles de Santander. Castilla en la Nueva España, se ha asomado al Cantábrico, ha mirado el mar desde sus altas montañas y extendiendo su brazo en ademán sereno de Imperio, ha dicho; ¡Arriba España!

¡Castilla!, rancio suelo español de héroes y de hidalgos, tradición gloriosa y sacrosanta, piedra bendita de una raza de emperadores, la España Azul, alegre y confiada, te tiende su mano en tu glorioso amanecer con cálida emoción.

Santander. El Caudillo ha ido a contemplarte con orgullo. Viene de tu hermana Salamanca, a traerte la verdad de nuestro Movimiento.

La tranquilidad de estos días de estío en tus campos magníficos en que crecieron las espigas, cara al sol, como hebras de oro.

Viene de tu hermana Salamanca para llevarte su doctrina de amor.

Y a la luz viva de su Caudillaje excelso y magnífico, resplandecerá la VERDAD de la Nueva España, sobre el engaño perverso de tus explotadores de ayer.

VERDAD de mujeres en el río al pie divino de la Divinidad, ¡tu catedral magnífica! ¡Salamanca!

VERDAD de tus labriegos que reciben en el descanso de su trabajo la caricia suave del sol.

VERDAD de una era de trabajo que amanece sobre los campos de España, con un sol radiante de yugos y flechas.





Morir es para nosotros un acto de servicio. Un acto de servicio en que la muerte monta el eterno relevo. El eterno relevo en que todo se sacrifica por el ideal. El eterno relevo de donde no se vuelve, porque el cuerpo se rompe y el espíritu marcha a confundirse con la luz de los luceros.

ANTE LA CRUZ

DE LOS CAIDOS

El dolor de Cristo trocó la Cruz—instrumento de ignominia—en símbolo de redención.

Ella resume hoy, en el espíritu de su madera, azul e inmóvil, el dolor y el amor de nuestros muertos.

De los que cayeron en los tiempos duros y difíciles, sobre el asfalto de la calle, en los vértices crueles de las esquinas, cuando el marxismo dominaba con su odio, torvo y ronco, las posiciones estratégicas. Aquellos camaradas juveniles, que morían por vocear un periódico, por saludar con el brazo en alto, por llevar el yugo y las flechas sobre sus pechos ansiosos e impacientes.

De los que murieron, en soledad de angustia, rodeados de la bestia humana, al borde de los caminos trágicos o junto a las tapias frías de los cementerios. Sin tener siquiera la protección y el amparo de una sola mirada de simpatía.

De los que dieron, y dan, su vida en esta gran Cruzada victoriosa, convirtiendo con su incomodidad y sacrificio en realidad palpable y visible las aspiraciones, bellas y poéticas, de la Falange. Ellos son los que defienden a la Patria dolorida, con razones de fusil y argumentos de ametralladora, cara a la muerte, en las noches oscuras, templada el alma por el fuego de la metralla y de los parapetos.

De los que cayeron, en escorzos imposibles, por los caminos del aire. De los que dieron su cuerpo a la espuma blanca de las olas.

La Cruz alta y simbólica, acoge, con sus brazos abiertos, a todos aquellos que hicieron actos de presencia en la eternidad, iluminados por una fé sentida en la suprema realidad de España.

Agil, entre los árboles, parece que desea abandonar el reposo.

Avanzando, en su inmovilidad, con ánimo de salir al encuentro de los Caídos.

Cruz:

Sangre de Cristo sobre madera de Gólgota.

Camino, de dolor y de martirio, para nuestros pasos.

Carga, pesada, para nuestros hombros.

Signo, amoroso, de la redención humana.

Grito cálido de mármol estremecido: «Caídos por la Patria»
¡Presentes!

Junto a ella oficiaremos el rito solemne de nuestros muertos y formará la milicia austera de los vencedores.

La estampa imperial brillará iluminada por la mística de los actos castrenses: Triunfo de la Cruz a la sombra de las espadas victoriosas.

¡ARRIBA ESPAÑA!

J U A N P E R A L T A

ONÉSIMO

¡Onésimo Redondo! ¡Presente estás en nuestro afán!
¡Caiste! ¡Fuiste al puesto que tenías allí, gloriosamente, cara al sol con tu camisa nueva!

¡Qué pena no haber podido recoger tu corazón!

Ese monumental rubí que llevabas en el pecho. ¡Faro que alumbraba nuestro camino! ¡Campana de oro, que nos llamaba a la lucha!

Latía tan impulsivo y tan valiente, que admiraba e inquietaba al mismo José Antonio, nuestro Ausente. Tu férrea voluntad lo domaba, sin embargo, a veces, para no ir más allá de lo que acomodaba. Como compensación de tanta riqueza devastada, reflejo fiel que eran de glorias pretéritas de nuestra Patria, hubiéramos conservado tu corazón, como eterna reliquia sacrosanta...

¿Cómo estarían grabadas en él las cuatro letras?

J. de Jesús, O. de Omnipotente, N. de Nacional, S. de Salvador, y que en conjunto querían decir Juventud, Fuerza Ofensiva, Amor de los Amores a la Patria y Exaltación al Trabajo en una verdadera justicia sindical.

¡Cuánto hubiéramos meditado ante tu corazón, Onésimo Redondo!

¡Cuánto hubiéramos aprendido!

Si las Juventudes Ofensivas Nacional-Sindicalistas y las Falanges Españolas, por su crecimiento rápido, quizás demasiado rápido, deformaran inadvertidamente, el ideario de los primeros días y el estilo severísimo y solemne de nuestras milicias iniciales, se contagiara de otros estilos y ya no tuviera la pureza de las primitivas, iríamos a la Basílica de Plata, donde estuviera colocado tu corazón Santísimo, en perenne Manifiesto, entonaríamos el Te Deum, de nuestro Himno Triunfal, recibiríamos la Sagrada Comunión de tu Recuerdo, rezaríamos la Viril Letanía de tus palabras, nos esforzaríamos en la Imitación de tus obras y retornaríamos con todo ello, a la justeza primitiva del ideario y del estilo. Todo así, ¡con nuestros corazones reposando junto a tu corazón!, volvería a tener su pureza pristina, ¡Onésimo Redondo!. Sería para Falange Española y de las J. O .N. S. una eterna garantía, tener tu corazón entre nosotros...

Pero cuando vuelvan nuestras banderas victoriosas, al paso alegre de la Paz, por un milagro de nuestra voluntad, tú vendrás a nosotros, a presidir la cena jubilosa del triunfo y tu brindis será sencillo y ardoroso; ¡como siempre!, dirás... ¡España!... y nosotros contestaremos... ¡Una!... ¡Grande!... ¡Libre!... y entonces, antes de dejarnos de nuevo, abrirás tu corazón haciendo cinco partes de él, que como rosas rojas, irás prendiendo en nuestras cinco flechas...

¡Así tendremos convertido en flor tu corazón!

MATEO VALDECAÑAS

REDONDO

«Nosotros somos asimismo entusiastas de la revolución social. Lo queremos declarar desde el principio. Estamos conformes con que hay que revolver muchas instituciones: volcar cabeza abajo en el campo de lo social innumerables abusos. Y estamos enamorados de cierta saludable violencia, por el convencimiento de que en otra forma se escurrirán siempre los explotadores y acabarán al final de cada prueba flotando sobre sus oprimidos, con el nombre trocado y la casaca siempre nueva.»



EL JEFE

PROVINCIAL

DEL

MOVIMIENTO



FALANGE

es una hermandad. En Falange estamos más unidos que en cualquier otra unión de gentes españolas. Hemos enterrado a nuestros muertos, hemos hecho honor a su memoria y su sangre es lazo entrañable en nuestras camisas azules.

En Falange todos nos hablamos de tú. Se habla de tú a los Jefes. Y eso no quita el respeto. Porque tú quiere decir aquello en que todos somos hermanos, y respeto quiere decir aquello en que todos debemos una disciplina y una jerarquía.

Manuel Motero Valle es el Jefe Provincial del Movimiento. El representante en Málaga de nuestro glorioso Caudillo.

Si nosotros hubieramos de condensar en alguien esa hermandad de la Falange no encontraríamos un camarada mejor que nuestro Jefe Provincial.

Falange sabe de su entusiasmo. Falange sabe de su honradez. Falange sabe de su alto espíritu nacional-sindicalista y por eso Falange, el alma en devoción y confianza, le saluda una vez más brazo en alto.

Estamos viviendo una guerra cruenta, con alto espíritu de sacrificio, llenos de esperanza en el mañana. El mañana de la revolución Nacional-Sindicalista y esa será nuestra victoria final que anunciarán vibrantes los clarines de la paz.

Para qué hemos hecho la guerra si no es para ganar la revolución.

Entonces bajo las alas del Imperio caerán, para no levantarse más, patrañas y mentiras, marrullerías de vieja política que intentan ahora salpicarnos con su lodo inmundo.

Falange está alta, muy alta, tan alta que está en España. Y España está alta, muy alta, tan alta que está en el cielo y hasta el cielo no podrá llegar esa salpicadura, podendumbres de un ayer de «straperlos» bochornosos.

«Hay en todos nosotros una fe viva y demostrada. Tras de esa fe vamos. La de la unidad, la grandeza y la visión imperial de España».

En esa tarea, Jefe y hermano, Manuel Motero Valle nos acompaña. Nos acompañó desde el principio, cuando muchos de los que ahora se agarran fuertemente al carro del vencedor dormían en la inconsciencia y vivían de la política.

Los que lucharon desde el principio — decía José Antonio — se distinguirán de los demás. De los hombros, de sus camisas azules, saldrán alas de Imperio.

La sangre de nuestros mejores fué la primera en el camino de la Redención.

Por los que cayeron, en los que viven, el respeto y la devoción de España.

Sirva este momento, — un alto más en la marcha —, como el mejor tributo de los que llevamos grabado en el alma a golpe de fragua el Nacional-Sindicalismo a su primero y más auténtico representante en Málaga.

Camarada Motero Valle, las camisas azules de Málaga, siempre a tus órdenes, te saludan brazo en alto, una vez más.

LA SOLEDAD FECUNDA

POR EL VIA-CRUCIS

DEL CALVARIO TRIUNFANTE

LA «guerra civil» española, entrada en el décimocuarto mes de su resonante existencia, sigue proyectando con el espejo de su verdad una luz que de día en día ilumina rincones más alejados y más replegadas conciencias. Y, no obstante, para las potencias democráticas el Estado Nationalsindicalista sigue constituido por un ejército de sublevados sin derecho a la declaración de beligerancia.

¿**P**OR qué no somos beligerantes, míster Eden? En nuestros someros estudios escolásticos se nos enseñó que es beligerante (de bellum gerere) todo aquél que sostiene de hecho una guerra; en las aulas de Derecho Internacional se nos completó aquella noción de escueta etimología, agregándola ciertos requisitos obligatorios referentes a que los aspirantes a beligerancia «posean una organización de hecho, y observen las leyes y usos de la guerra».

¿Por qué no somos beligerantes, monsieur Chautemps? ¿Es que no sostenemos la guerra? Sin duda que sí, y por la suma de sacrificios ciudadanos, que no por el robo, como en Valencia ocurre. ¿Es que no podemos ufanarnos de una organización irreprochable? Sin duda que sí, e infinitamente superior en ritmo, vigor, renovación, energía y sosiego a la situación caótica de Levante y Cataluña. ¿O, por ventura, es que no acata el Ejército Nacional la ley y el uso o costumbres de la guerra? Por el contrario: observa las más humanitarias, incluso dando libertad a los prisioneros, mientras el Gobierno marxista practica en su más repulsiva forma las represalias primitivas—aquella «androlepsia» que ya a los antiguos griegos repugnaba—, permitiendo que se asesine a inocentes en sus cárceles, como venganza de nuestros éxitos en los campos de lucha.

¿Será que la misma Ley internacional, por igual explicada en las cátedras universitarias de la Sorbona, Granada y Oxford, tiene tan quebradiza y frágil textura que se desmenuza al contacto con la dura realidad del Quai d'Orsay o de la Downing Street?

OH, ya sabemos que de no hallar réplica ágil a estas dudas se desviará la respuesta por vericuetos polémicos, se exhibirá el tópico de la juridicidad, y de nuestro desamparo en calidad de provocadores; se revolverá el derecho de legítima defensa contra el alzamiento; se extraerá a colación una cantera de citas, suficientes para descalabrar a cualquier crédulo, de todos aquellos filósofos anteriores y subsiguientes a Grocio, que a falta de ocupación más provechosa legaron sesudos volúmenes donde se removía, agitaba y zarandeaba el concepto de «guerra justa» hasta su inexpressividad y disolución.

¿Pero quién rebasa, escapa y desdeña la esfera jurídica: los que del Código de Justicia Militar hacen definición e inflexible tamiz para castigar al criminal, o los que facilitan armas a este criminal para que escude y rodee de impunidad sus delitos? ¿Quién provocó más: los que se alzaron el día 17 de julio contra un Gobierno corrompido que ya era autor directo de asesinato, o el Gobierno que el día 13, en espantoso reto a la moral y al país, lo cometía? ¿En quién era más lícita y perentoria la legítima defensa: en un Consejo de Ministros dispuesto a maquinizar contra la España sempiterna y perdurable, o en todos aquellos que, por ser más españoles y más patriotas, sufrían encarcelamiento y persecuciones desde el 16 de febrero, de infausta memoria?

¡**N**O! La duda no existe, ni puede existir para quien, conociendo la verdad, sea sincero. Y si para pretender arrebatarnos nuestro derecho a esta guerra que es justa y necesaria cruzada contra el renacido monstruo oriental ateo y apatrida, nos abrumen los juristas franceses con todas las tesis clasificadas por Vanderpol en «Le droit de guerre d'après les théologiens du moyen âge», con un solo texto de esa misma época y de su país los rebatiremos, con las célebres «Coutumiers» del siglo XIII, de Beaumanoir, cuando especifican que «si bien sea cierto que la guerra no tenga valimiento entre hermanos carnales, si no mediara entre los tales aquesta consanguinidad, y hubieran padre o madre distintos, ya

podrían mantenerla, puesto que son sus parentelas diferentes». ¿Y qué afinidad tenemos nosotros con los que renegaron de la Patria, en plena herejía moscovita de antihispanidad?

Pero si dejamos tan vetustos libros, en los modernos, en todos, desde Diena al programa hoy falseado de la Sociedad de Naciones, y desde Zimmermann a la jurisprudencia suprema del Tribunal de la Haya, solo hallaremos motivos, no ya de mera beligerancia, sino de reconocimiento absoluto y total, para la magna y creciente España de la Revolución Nacionalindicalista.

LOS precedentes no escasean: Cuando Bélgica escindió los Países Bajos, en 1831, independizándose de Holanda, ¿se volvieron las potencias contra ella, repudiándola, desconociéndola? Nada de eso: la recibieron con un nuevo tipo de «reconocimiento colectivo». Cuando en 1878 los Estados Balkánicos disgregáronse de naciones, ¿se reunieron las potencias para discutir inacabablemente? No por cierto: se les reconoció, con trámite expedito y asimismo simultáneo, en el Tratado de Berlín de aquella fecha. Y cuando el Estado del Congo se liberó por voluntad propia en 1885, ¿acaso las potencias estimaron su impreparación, o censuraron su rebeldía? En modo alguno; por un convenio de Berlín fué admitido en su viabilidad de existencia y en su personalidad de nación.

Y si esto se ha hecho para reconocer naciones nuevas, y se alega la desproporción del ejemplo, ¿no tenemos a mano el de la Guerra de Secesión norteamericana, durante el último siglo? ¿Cómo justifican su negativa a reconocer nuestra beligerancia Francia e Inglaterra que reconocieron la de los Estados yanquis del Sur, en armas contra su Gobierno y sus hermanos, y no contra esos enemigos nuestros para quienes un ¡Viva España! es delictivo? ¿Cómo la justifica Francia, que se precipitó a reconocer a las colonias británicas sublevadas en el siglo XVIII, creando un «casus belli» y teniendo que ayudar al «insurrecto» Wáshington contra el «Gobierno legítimo» de Londres? ¿Cómo la justifican los Estados Unidos americanos, que hoy no serían una potencia autónoma si no se hubiesen hecho voluntariamente rebeldes en 1776?

POR lo demás, poco prestigio nos dará, y escasa categoría podrá agregarnos, el reconocimiento de esos Gobiernos perpetuamente errados. ¿Sabemos siquiera si nos harían la merced incondicionada? Porque la independencia belga fué reconocida, sí: pero a cambio de ser neutralizada, que es como decir esterilizarse. Y los Estados balkánicos fueron reconocidos: pero a trueque de obligarse a mantener la libertad de dogmas en su inte-

rior. Y fué admitido el Estado libre del Congo: pero con el deber de acatar la política librecambista en su comercio exterior.

¡Así no queremos reconocimiento! No solo somos beligerantes; no solo formamos un nuevo Estado; no solo en este por doquier se construye, se cuaja, se consolida, se condensa: ¡es que tenemos raigambre secular y volumen histórico suficientes para considerarnos en plena madurez, y emancipados! No queremos ser aceptados por quienes han de servir coartado el favor, y menguada la fineza! ¡No queremos disfrutar del trato de minorías que Garner recuerda en «Les limitations á la souveraineté nationale», por grandes que sean sus excelencias al decir de Helmer Rosting en su «Protection of minorities by the League of Nations»!

LAS democracias, las potencias liberales, aconchadas en su siglo XIX, incapaces de ingerir el moderno estilo, aún no han reconocido «de jure» la intervención del Japón en Manchukuo y en Mongolia; ni han reconocido el derecho de Alemania a la militarización del Rhin; ni han reconocido la conquista de Abisinia por Italia; ni han reconocido a este Jefe de Estado que dirige un país perfectamente cristalizado en ímpetus de victoria y en resurrección de la España eterna por la expulsión de quienes habían raptado el nombre de españoles para exterminarla.

Pero siglo es el nuestro de realidades: y la realidad tiene a Alemania armada en el Rhin, a Italia imperando desde Addis Abbeba, a Franco en vísperas de legislar para toda una España española, y al Japón vigilante sobre los campos manchúes y las landas mongólicas, y dispuesto a proseguir su influencia sobre la China del Norte para así alzar una triple muralla continental para defenderse del comunismo que ha invadido y emponzoñado el Asia.

DEJEMOS hacer a las caducas democracias, con sus titubeos y sus errores. Con ellas, sin ellas o contra ellas nuestro camino es recto y resplandeciente como una barra de hierro: camino de regreso a la Patria olvidada; camino fresco de auroras, constelado de estrellas en rumbos occidentales, como el «camino de nuestro senior Sant Yago»; camino sobre cuyos arbustos va quedando en rocío la letra de los himnos revolucionarios; camino por donde asciende en riada torrencial la juventud de España, desplegados como crines al viento los estandartes de la Cruzada Pro Hispania Auténtica, y aguzadas las ofensivas flechas y horizontal el autoritario yugo en la señal de la Cruz: de esta cruz que para el incrédulo es fin y muerte, y es principio y resurrección para el hombre de buena fé.

I G N A C I O M E N D I Z A B A L

La visita del Jefe Territorial

Sancho Dávila ha vuelto a Málaga. Sancho Dávila, unido a José Antonio por vínculos aún más fuertes que la amistad, ha visto con satisfacción y con orgullo la organización provincial del Movimiento.

Cuando en los primeros días viniera a Málaga la mártir, una sombra negra de luto impregnaba el ambiente de tristeza. Y Sancho Dávila, sin desmayo, lleno de entusiasmo, tuvo para nosotros palabras de aliento y de confianza.

Hoy Málaga es azul, azul verdad, azul intenso, azul mahón como aquél que señalara José Antonio a nuestra camisa. Azul de revolución nacional-sindicalista, sentida, deseada, sin forma ni manera, hasta que llegaran cálidas de emoción las palabras de El Ausente, quizá demasiado tarde.

Sancho Dávila visitó, acompañado del Jefe Provincial del Movimiento, todas nuestras delegaciones.

Estuvo junto a nuestros heridos, donde la Falange blanca pone la nota suave de su desvelo hacia los que sufren por España.

En la corrida organizada a beneficio del Ejército y la Falange, Sancho Dávila, junto a nuestro Jefe Provincial, Manuel Motero Valle, recibió en pie, brazo en alto, el cariño, la confianza y la fé de Málaga.

También llevó Sancho Dávila a los marengos y pescadores sus palabras de afecto, el convencimiento de que en el Estado Nacional-Sindicalista, en nuestros sindicatos verticales, no serán solamente palabras, los gritos de la revolución soñada.

A todos llegará la voz de la Patria, el pan y la justicia.



FRENTE

DE

MADRID



Madrid ha perdido—por rebelde, por tenaz—su importancia en la guerra. A lo largo de este verano, descontado el tumultuoso paréntesis de la batalla de Brunete, ha sesteado al sol, soñando pesadillas bajo la artillera sinfín de los cañones.

Pero no es Madrid, no, el culpable, el delictivo, el criminal, el resistente: son esas Brigadas de pena, esos Ejércitos de presidio, esos apatridas llegados desde todos los meridianos del mundo del hampa, los que contienen al Madrid que pugna por salir al encuentro de España; al Madrid que está ya ansioso de barrer su condición de ciudad soviética para reponer en su cabeza la diadema capital de España; al claro, risueño, acogedor, alegre, y hoy lóbrego, horrible, famélico Madrid.

Como la bella Andrómeda vigilada por

hediondo dragón, Madrid gime encadenado, mientras el Ejército Nacional está consiguiendo en Santander, en Asturias, en Aragón, en Andalucía, la conquista de Madrid. Y sigue en Madrid—monótono, persistente, simple recuerdo—el bom-

bardeo y el movimiento de tropas en las carreteras.

Hasta que un día, desde las costas atlánticas o mediterráneas, llegue el Perseo anhelado y con un solo tajo de su espada flamígera acabe con el rojo dragón.



Ayuntamiento de Madrid

Colegio Alemán ~ Málaga

Educación Elemental y Superior para ambos Sexos

Jardín de Infancia (Sistema Froebel)

idiomas

alemán español
francés inglés

Enseñanza Religiosa por Sacerdote Católico
Preparación para el Bachillerato
deportes

Reapertura: del Curso el 1.º de Octubre

del Jardín de Infancia el 15 de Septiembre

Horas de consulta en el Colegio, de 17 a 19

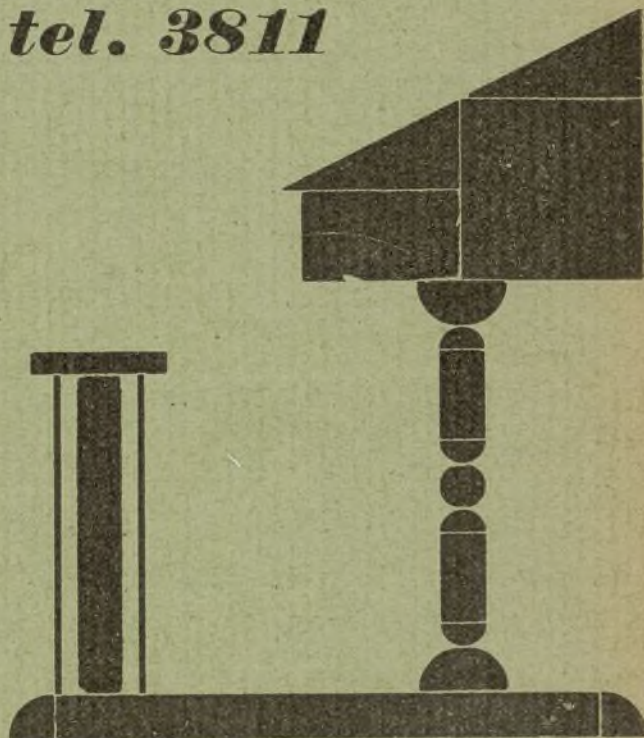
III

VILLA LYDIA

(de nuestra propiedad)

LIMONAR ALTO

tel. 3811



Para hacer sus compras

visite Almacenes

Los Madrileños

BAR "VILLALTA,"

DE

- Manuel Fernández Carrillo -

Alameda del Generalísimo Franco, 26

CAFÉS Y BEBIDAS DE TODAS MARCAS
TAPAS VARIADAS

TELÉFONO 3886

Banco Central

CAJA DE AHORROS

SUCURSALES EN LA PROVINCIA
Málaga - Alora - Antequera - Ronda

SUCESORES DE

CELESTINO ECHEVARRIA

Agentes de Aduana - Comisionistas en tránsito
y consignatarios de las Empresas navieras

YBARRA Y C.^a Sdad. en Cta.

Compañía Española de Navegación Marítima, S. A.
Alvaro Rodríguez López (Línea Canarias)

Agentes de la Compañía de Seguros Marítimos
ASSICURAZIONIS GENERALI (TRIESTE)

Teléfonos 2147 y 3976

Dirección: Telg. y Telef. ECHEVARRIA

Málaga

FARMACIA Y
LABORATORIO

L. M. MEDINA M. ONTOYA

PUERTA DEL MAR, 5 Y 7

-- TELÉFONO NÚM. 1157 --

M Á L A G A

TRIYODO

NUEVO COMPUESTO ORGÁNICO COLOIDAL
DE YODO, CON MAYOR ACCIÓN TERAPÉU-
TICA QUE LOS YODUROS, SIN LOS MÚL-
TIPLES INCONVENIENTES DE ÉSTOS, PUES
NO PRODUCE YODISMO NI DESARREGLOS
GASTRO-INTESTINALES.

CONFECCIONES

LAS NOVEDADES

(NOMBRE REGISTRADO)

Sastrería, Camisería y Artículos de punto
Detall de Pañería

Viuda de S. Ramos Giménez

Falange Española (antes Nueva), 41 al 45
y Liborio García, 1. - Telf. 2882. — MALAGA

La Oficina del Automóvil

(NOMBRE REGISTRADO)

AGENCIA DE NEGOCIOS

Director-Gerente: W. PERALTA PEREA

Despacho de toda clase de documentos en las oficinas
del Estado. - Carnets de automóviles y conductores.
Transferencias. - Penales. - Altas y bajas de la patente
nacional. - Reclamaciones de todas clases,

RAPIDEZ Y ECONOMIA.

Despacho: Alameda Principal, 27, entresuelo
Teléfono 3273 — MALAGA

ALMACEN

DE DROGAS, PRODUCTOS
QUÍMICO - FARMACÉUTI-
COS, PERFUMERÍA Y
COLORES

SUCURSAL DE LA

Sociedad Anónima de Droguería VIDAL-RIBAS

Torrijos, 74-78 — Teléfono 3.038
MALAGA

ANTIGUA CASA DEL ABUELO

SÁNCHEZ, CASERO Y RAMOS

29, ESPECERIAS, 29 — TELEFONO 3168

La más antigua y conocida en artículos especiales
a precios de almacén

DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES

Vestidos bautizo, nansou y ottoman. Moñas, Ajuares para novias, Juegos de
cama en toda su escala. Canastillos para recién nacidos. Ropa blanca para
señoras, los últimos modelos de París. Colchas piqué y seda. Corsets marca
«LA SIRENE». Guantes y velos de Chantilly. Hule inglés para mesas,
cauchout para camas.

SECCION DE HILOS

Holanda en todos los anchos. Sábanas de hilo confeccionadas. Lienzos y
plugasteles. Sábanas hechas: precios especiales para hoteles y fondas.
Mantelería.

ARTICULOS DE PUNTO DE LAS MEJORES MARCAS

Telas blancas por medias piezas, todo con sus precios para garantía del
comprador.

DEPOSITO DE PAÑUELOS PARA BOLSILLO

LA ESPECIALIDAD DE ESTA CASA, *Encajes y Bordados.*

LA IMPERIAL

CONFITERIA

Teléfono 3006

Falange, n.º 34



O B R E R O S

BRAZO EN ALTO

Bajo el sol pesado de Agosto, venían con el brazo extendido y la mano abierta en ademán imperial, obreros de Málaga. De esta Málaga antes tan roja y que resurge en la Nueva España con ímpetu esplendoroso de fé y de entusiasmo. Vestida de azul, cuajada de yugos y flechas, llena de afanes revolucionarios encauzados hacia el glorioso Movimiento que nos ha de llevar a la justicia social y nos traerá el pan de una patria en el yunque del trabajo.

Yo os ví desfilas lleno de emoción, una emoción que me ardía en el alma y en el corazón y en las manos. Os aplaudí con entusiasmo, os vitoreé con alegría, porque bajo aquél sol, en la inmensidad del cielo azul como nuestra camisa, resplandecía con más fuerza que nunca la voz de la Falange.

Banderas roji-negras os precedían y abrieron el cortejo triunfal de lo que ha de ser el alma de nuestro Movimiento.

En la revolución nacional-sindicalista serán los sindicatos verticales, eje y directriz de la España ¡una!, ¡grande! y ¡libre! que soñara José Antonio.

Estamos viviendo de su voz, del eco de aquella voz de profeta, que una ausencia que se nos hace eterna, ha sumido en el silencio.

La juventud española, vosotros que representáis toda la nobleza de la raza, trabajadores, campesinos de España, encontraréis en sus palabras la confianza y la fé.

A la luz viva de la guerra, perdieron su máscara, los vividores de la política, estigma, larva venenosa que corrompía las mejores venas del resurgimiento. Vosotros.

Habéis sufrido durante años un capitalismo bochornoso, que crecía y multiplicaba sus

ganancias, garras de hierro de una explotación inícuca, con el sudor de vuestra frente. Buen campo encontraron para su falsedad los vividores de vuestro sufrimiento.

Hoy en la revolución del Nuevo Estado Nacional-Sindicalista no habrá ni capitalismo, ni comunismo. Ni izquierda ni derecha.

Vengan con vuestra fé, con aquella mirada alegre que descubrían vuestros ojos, el brazo extendido, la mano abierta, quienes quieran formar parte de nuestras banderas. No nos importa su procedencia si sus manos no están sucias de sangre.

Los que fuisteis sindicalistas quizá estaréis más cerca de nosotros que tantos viejos políticos, hombres de derecha, que quieren contagiarnos de sus tópicos y sus patrañas. La justicia de la Nueva España se impondrá y el sol del triunfo final nacerá con un yugo y cinco flechas en el corazón del Imperio.

Falange os perdona vuestros yerros y vuestras equivocaciones. Falange que luchó con la sangre de sus mejores por salvaros del caos os llama: ¡Ahora o nunca!

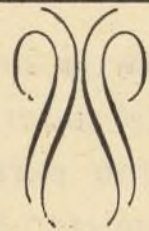
Los que figurásteis en la C. N. T., los que formábais en las filas de la Unión General de Trabajadores, seréis en los Sindicatos Verticales del Estado Nacional-Sindicalista, lo mejor del Movimiento que amanece.

Cuando los fanáticos de una sola idea os pregunten vuestra procedencia, decid con orgullo que sois Nacional-Sindicalistas. Alta la frente, con aquella mirada franca y abierta con que desfilásteis entre pendones roji-negros, con la mano extendida en ademán imperial.

José María Amado



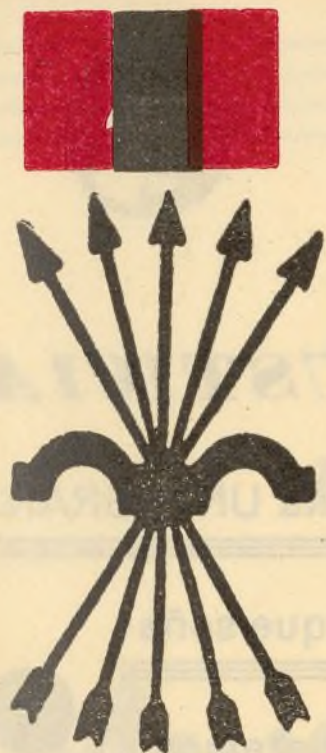
EVANGELIO (San Mateo)



OTRA parábola propuso Jesús al pueblo, diciendo:

EL reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo; pero al tiempo de dormir los hombres *o criados*, vino cierto enemigo suyo, y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Estando ya el trigo en hierba y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña. Entonces, los criados del padre de familia acudieron a él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues cómo tiene

cizaña? Respondióles: *Algún* enemigo mío la habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿Quiéres que vayamos a recogerla? A lo que respondió *el amo*: No, porque no suceda que, arrancando la cizaña, arranquéis juntamente con ella el trigo. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega, yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y haced gavillas de ella para el fuego, y meted después el trigo en mi granero.



Decía José Antonio:

El Paraíso no es el descanso. El Paraíso está contra el descanso. En el Paraíso no se puede estar tendido, se está verticalmente, como los ángeles. Pues bien, nosotros que ya hemos llevado al camino del Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un Paraíso difícil, erecto, implacable. Un Paraíso donde no se descansen nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas.

ASI se extendió su doctrina, la buena semilla sobre el campo espléndido de una España llena de valores eternos.

Es inútil tarea la del enemigo que quiera sembrar cizaña junto a tan magnífica siembra. No conseguirá arrancar la que sembrará con la sangre de sus mejores José Antonio.

Dejad correr la guerra, buen barbecho para el nacimiento de un Nuevo Imperio.

El día de la Resurrección, en la hora histórica de la

paz, sólo quedará una simiente, aquella que simbolicen en miles de gavillas, las flechas del Nacional-Sindicalismo.

El Caudillo, la juventud triunfante, reducirá a cenizas con el fuego de su entusiasmo la cizaña perversa de los que quieren cerrar el paso a la Revolución.

Entonces, aparecerá ante las camisas azules de la España Imperial, aquel Paraíso que soñara José Antonio, aquel Paraíso que tenía junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas.



Auxilio de Invierno



POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

Contra el FRIO, el HAMBRE y la MISERIA

A la hora gris de la tarde, cuando el cielo toma ese color plomo, sonó la hora en Málaga del Movimiento Glorioso. La nube flotante de aquél anochecer se interpuso entre el cielo y la tierra. ¡Qué claridad la de aquél día y qué obscuridad después, dentro de aquél mismo día! Se vivió la angustia de los primeros momentos, se vivió después el pánico de aquella algarada callejera de la plebe roja, luego siguieron horas de temor, luego vinieron horas de miedo... y angustia, pánico, temor y miedo, se llevaba dentro de sí, en los siete meses de calvario. Se instituyó el fatídico Comité de Salud en donde se quitaba la vida a los hombres y se daba vida a nuestros mártires. Robos, incendios, destrucción, crímenes, esa fué la labor de la canalla... Transcurría el tiempo. Para los que lo vivíamos, el tiempo no tenía duración.

Precioso amanecer el del 8 de Febrero. Temblor de aquella madrugada. El alba no era aún más que una promesa, como promesa nos era un final a aquél sin vivir. El reloj del tiempo señaló con campanada por nadie oída la última hora, una última hora que nos parecía no iba a llegar nunca. Pero «nunca» es una palabra que como «siempre» no deben pronunciarse.

Luego... soldaditos valientes, camisas azules, banderas victoriosas, himnos triunfantes... pero Málaga no reaccionó. No es que no reaccionó, es que no podía reaccionar. Si Málaga en aquella hora del triunfo se moría, se estaba muriéndose, aunque su agonía era más parecida a la resurrección que a la muerte. En cada casa una amargura, en cada hogar un presente, que es uno menos. En donde no falta el padre, falta el hijo o varios hijos, en donde no hay una felicidad deshecha, hay una vida rota.

Málaga la más sufrida. Málaga hoy la primera a hacer justicia. Málaga la más castigada. Málaga hoy a la cabeza de una organización formidable. Antes el pobre pedía pan. Hoy se pide pan para el pobre. Al obrero se le da trabajo, y al que no tiene trabajo se le facilita los medios para que pueda vivir. Ahí están esos magníficos comedores para niños. Ahí están los hogares Azul y Rosa, llenos de luz, de alegría y de felicidad. Esa es la aplaudida labor de «Auxilio de Invierno» que en seis meses viene desarrollando, incansable, cara a la lucha y cara al sol, una labor de entusiasmo, de abnegación, llena de sacrificio. Una labor sublime, que ensalza la obra de Falange Femenina y que deja a Málaga a la altura en que debe estar. ¿Qué otra reacción se le podía pedir? Ha reaccionado su Nacional-Sindicalismo en una frase: «hacer caridad para conseguir justicia». Si en los primeros momentos se sintió tronchada por el peso de su dolor, hoy llevando a cuestras to-

Por la España UNA, GRAN- DE y LIBRE que soña- mos y que haremos...

davía ese peso, la vemos vibrar en un entusiasmo loco; como un mentís a los que no creían en sus vibraciones.

«Auxilio de Invierno» continuará su ruta; «Auxilio de Invierno» seguirá su trabajo penoso y hasta difícil, pero reconocido por todos. Porque «Auxilio de Invierno» ha de llegar al final de su obra magna y llegar al final es llegar a la cumbre. Málaga seguirá prestando su apoyo. Málaga pondrá de su parte todo. Luego el cielo bendecirá nuestra labor y entre lo divino y lo humano, aquellos por quienes luchamos recogerán el fruto.

Para algo ha estallado una revolución, para algo estamos viviendo una guerra, para algo nuestros mártires han dado sus vidas y nuestros héroes su sangre. Para que haya una regeneración en las masas. Y cada uno debe decirse: «Que no se pierda para mí el precio de esa sangre, que no sea inútil para mí ese sacrificio».

Que no crea nadie estar solo en su designada misión, tenemos con nosotros un Dios de amor, que no abandona nunca a sus criaturas. Un Dios que dijo: «estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos...»

Agosto, 1937.

La obra magna de *Auxilio Social*

Patria, pan y justicia. Grito revolucionario de tiempos difíciles y heroicos. José Antonio, España te ha escuchado y por la trayectoria magnífica de tus palabras, camina con impulsos imperiales la Patria ¡una! ¡grande! y ¡libre! que tu soñaste.

Málaga tenía que ser así, ¡azul! y en lo más azul y bonito de la Falange. Málaga en cabeza. Málaga, la primera en la organización de España, ha clavado con furia incansable de luchadora, el zarpazo de su justicia, en el pico más alto de la obra social.

Las provincias todas de España se han vuelto hacia tí, pequeña perla en el Mediterráneo, la más sufrida, la más castigada, la ciudad mártir por excelencia y asombradas ante tu organización han lanzado al viento con entusiasmo el grito imperial: ¡Arriba España!

Así conseguirá la Patria el cénit de su gloria, a la sombra de esos angelitos que hoy crecen bajo el Estado Nacional-Sindicalista al amparo de tus hogares. No como estigma, no por pobreza; por afán magnífico de superación, porque España necesita hombres del mañana



azules, única y exclusivamente azules, que sepan desde niños de un Dios que todo lo dió, porque todo lo hizo. Y que sepan también de la Patria, el pan y la justicia de un Estado azul, intensamente azul, como las camisas juveniles de estas camaradas falangistas, que rezan, besan, lavan y ríen con esos pequeñuelos que crecen en el bienestar sublime de la obra magna de

Auxilio Social

FRENTE DE S



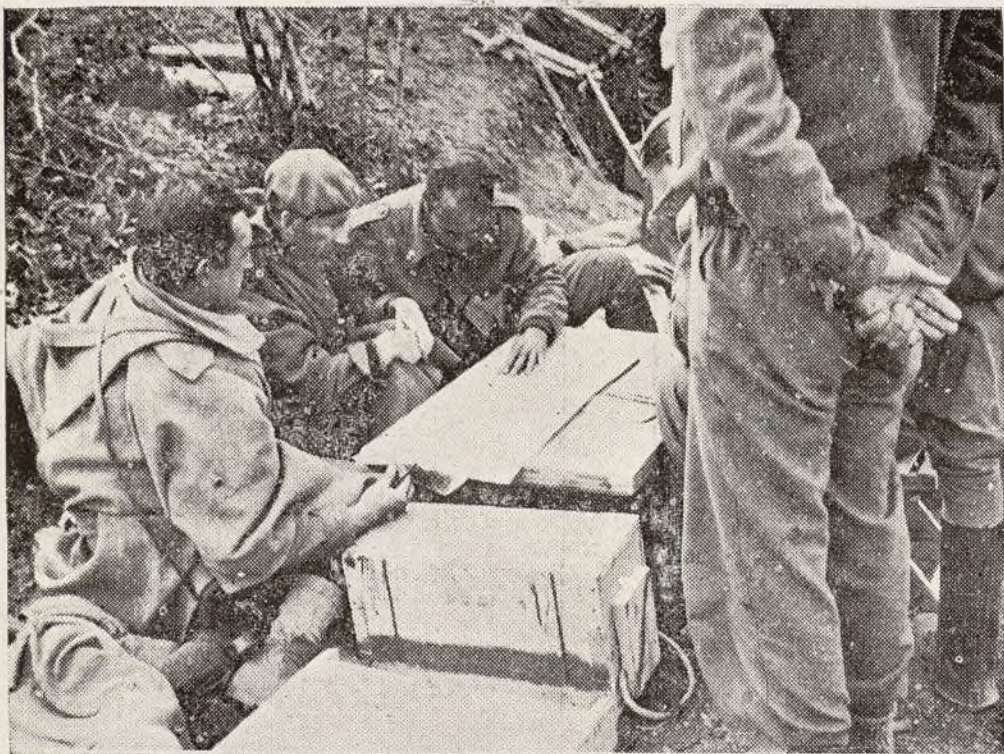
¡Santander es ya de España!, y en estos momentos de cálida emoción para todos los españoles, la Falange, en pie, con el brazo extendido, saluda al Caudillo: ¡Arriba España! Generalísimo Franco, el mundo entero postrado ante tí, ante tu figura magnífica de genio en la guerra, lanza a los cuatro vientos la técnica maravillosa de esta operación militar, que llevaste tú personalmente desde el campo de batalla.

No ha cesado de roncar, noche y día con estrépito el fuego de nuestras baterías y el de nuestros aviones que precisaban maravillosamente, los objetivos que antes trazaban en un plano nuestros valientes oficiales.

El avance arrollador de nuestras columnas va incorporando España a los cimientos de su Imperio.

Este Imperio que en alas de triunfo pasean por el cielo, las águilas azules de nuestros intrépidos e invictos aviadores.

Con pesados ropones contra el frío estival de los altos picachos, entre las nieblas matinales



Ayuntamiento de Madrid

SANTANDER

de la montaña, armiñadas las sierras por la capa inmaculada—bello sudario—de la nieve no fundida, los soldados de España, las Falanges de Castilla y las Brigadas de Navarra y las Banderas de la Legión, han reconquistado en dos semanas una provincia entera y han incorporado el Balcon Marino de Castilla al sólido edificio del Estado Nacional Sindicalista Español.

Y en Santander, rendido al ímpetu incontenible, han salido de los trágidos refugios anti-higiénicos (¡hoy tan poblados en Gijón!) las pobres gentes que estaban deseando despertar a la nueva Era, que han sacado fuerzas de flaqueza y han tenido sonrisas en sus rostros demacrados al saludar a las tropas gloriosas en su primer asomar a las ventanas.

El Caudillo, sobrepuesto a todo, a las nieblas del odio, a las nieves de la incompreensión, al frío de la anti-España, ha templado a una provincia más con su ardor hispano, y la bandera del Imperio ha clavado las flechas de su yugo en lo más alto de los Picos de Europa.



Algunas fotografías obtenidas por nuestro corresponsal en el frente de Santander camarada

ARAIZ





MALAGA

EN EL

NUEVO

IMPERIO



Y CUANDO
LAS CAMPANAS DEL IMPERIO
ANUNCIEN LA HORA SACRO-SANTA
DE LA VICTORIA FINAL,
LA PRIMAVERA REIRÁ
POR LOS CAMPOS DE ESPAÑA
Y ENTRE FLORES DE TRIUNFO
VOLVERÁN BANDERAS VICTORIOSAS
AL PASO ALEGRE
DE LA PAZ.

Dolor y gozo de España

¡Rubíes, rubíes, rubíes!
¡Toda la sangre de España!
Están los blancos luceros
llorando sangre de plata
mientras florecen rubíes
por toda la tierra hispana.
España es un árbol nuevo
pujante de nueva savia,
sangre de héroes dormidos
en las claras madrugadas
cara al sol, brazos abiertos,
sedienta de amor el alma.
Todo el campo está sembrado
de crucifijos de España,
que impasible el ademán,
montan una eterna guardia
mientras se satura el aire
de redención y esperanzas.
¡Cristo ha venido otra vez
salvando al mundo en España!

La Virgen pone sobre ellos
su manto de estrellas pálidas,
les besa luego en las frentes
con el rocío de sus lágrimas
y otra vez siete puñales
le van desgarrando el alma.
¡Ay Señora, tus sollozos,
aquella pena callada
que era como un cristalito
que se rompía en tu garganta
y aquél mirar de tus ojos
que era orgullo y esperanza
antes que dolor, al ver
la Redención consumada,
tiene un eco doloroso
ahora en el pecho de España!
Y toda Madre rezándote
viéndose está reflejada
como en un espejo fiel
en tu angustia resignada.
¡Hoy cada Madre española
es María de la Esperanza!...

...Pero ¡Alegria, alegría!
¡Resuenen triunfales marchas!
Ángeles azules pulsan
liras y llevan espadas
ceñidas a la cintura
con cintas rojas y gualdas.
¡Alegria de los clarines
y las trompetas de plata!
¡Alegria! porque empieza
ya a amanecer en España,
aurora que inunda todo
con su luz radiante y blanca
y el aire se abre en promesas
como un cohete de lágrimas...
¡Alegria de un triunfo eterno
envuelto en matices de alba,
y de un sol radiante en rayos
mensajeros de abundancia!
Ya no habrá más campos yermos
que está la tierra empapada
de un rocío de paz y amor.
En la espléndida alborada
hay un germinar glorioso
de realidades logradas
—semillas de juventudes
que hicieron fértil su Patria—
y hoy crecen miles de espigas,
cosecha para el mañana,
rubia mies que el aire mece
y va agrupando abrazadas
en gavillas de ilusiones
y haces de flechas de plata...
El viento en los olivares

viene cantando un hossanna:
¡Gloria a Dios en las alturas
y a los héroes en su Patria!
Porque ha de venir eterna
la Primavera soñada
que anuncia un revoloteo
de mariposas plateadas.
Y traerá laurel y mirtos
de Asturias y la Montaña,
de Cataluña y Madrid
rosas y lilas tempranas
y de Levante claveles
y oro en ramos de naranjas,
para hacer arcos triunfales
donde al fin de la Cruzada
desfilarán brazo en alto
victoriosas las escuadras,
y los nobles Caballeros
del Tercio, fiera mirada,
pecho de león y frente
pura de paloma blanca.
Vendrán también Africanos,
en Arco-Iris de chilabas,
con arrogancia de príncipes
de los Cuentos de la Alhambra;
y ya no habrá en el mirar
de sus ojos la nostalgia
del jardín donde entre mirtos
compiten cada mañana
en pugilato de voces
los ruseñores y el agua.

Todos traerán la ofrenda
de su alegría desbordada,
mirada abierta de triunfo
y a flor de labios las almas
en un torrente armonioso
de vítores entusiastas...

...Y luego desde los mares
vendrá una canción lejana,
como una suave marea
de espumas entrelazadas
o un manto de aguas marinas
que traerá flotando palmas
de martirio, con coronas
de laurel color de algas,
dejándolas mansamente
sobre la arena dorada
como homenaje triunfal
a este Renacer de España;
de Esta que es hija de Aquella
que dió espléndida y magnánima
un puente sobre el Océano
a la Civilización Cristiana.
¡Dos en una bajo un palio
de alas imperiales de aguila
como Trinidad Gloriosa
y Augusta Unidad Soñada!

La Virgen mira y sonríe
tras de una nube de gasa
y sus lágrimas de nuevo
en cristalitos se cuajan
y se le quedan dormidas
en las mejillas rosadas...
¡Otra vez Resurrección!
¡Pascua Florida y Lozana!
Por eso estrena corona
que ciñe a sus sienes pálidas
como gloriosa aureola
toda de RUBIES cuajada
con resplandor de heroísmos,
abnegaciones y lágrimas.

¡RUBIES, rubies, rubies!
¡Toda la Sangre de España!

M A L A G A
EN EL
NUEVO
IMPERIO
Y CUANDO
LAS BANDERAS DEL IMPERIO
ANUNCIEN LA HORA SACRO SANTA
DE LA VICTORIA FINAL
LA PRIMAVERA ACIBA
POR LOS CAMPOS DE REPASA
Y ENTRE FLORES DE TRIUNFO
POLVORAN BANDERAS VICTORIOSAS
G U I L L E R M O B. M.

FERRETERIA

Teléfono 4329



EL CANDADO

Apartado 137

Sobrinos de Julio Goux

Batería de cocina - Clavazón - Tornillería - Material sanitario - Hierros y ferretería general - Vental detall y mayor

Marchante, 1 - 8 8 Febrero, 20 - 26

Hinojosa y Maza

San Juan, 34 al 38

CALZADOS

SAN JOSE

Sandalias, Alpargatas y Cordelería

Sastrería Militar y Paisano

Irigoyen y Durán



Especialidad en uniformes para Guardia Civil, Seguridad, Carabineros y Falange. Se confeccionan toda clase de uniformes, trajes de paisanos y de sport.

Méndez Núñez, 6 - Tel. 3066 - Málaga

Banco Español de Crédito

Plaza de José Antonio Primo de Rivera, núm. 9

Capital autorizado.	100.000.000
Capital desembolsado	51.355.500
RESERVAS	70.592.954'34
Cuentas corrientes al 30 de Junio de 1935	1.308.323.771'67

400 Sucursales en España y Marruecos Español. Corresponsales en las principales ciudades de mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. — Regirán para las cuentas corrientes a la vista, a plazo y de ahorro a los tipos máximos autorizados

DEPARTAMENTO DE CAJAS DE ALQUILER

Cristalería para Edificios

CUADROS

MARCOS ARTISTICOS

PEDRO MORGANTI BAYETTINI

GRANADA, 47 moderno

LOS ALPES

El ultramarino mejor surtido

Calderería, 11 - MALAGA

Teléfono núm. 3884

Almacenes **CEREZO** MALAGA

Garbanzos, Legumbres, Cereales y
Comestibles. Ventas al detall a pre-
cios de almacén. — Vendemos a
precios fantásticamente
baratos

Servicio a domicilio

CUARTELES, 4

Teléf.

1695

Hotel **LISBOA**

Propietario:

ANTONIO MONTAÑES

CONFORT
MODERNO

Alameda Principal
MALAGA

TRANSITARIO
AGENTE DE ADUANAS
CONSIGNACIONES

Francisco Cabeza

Av. de E. Crooke Larios, 38

Teléfonos, núms. 3983 y 4380

MALAGA

**HIJOS DE
PEDRO
TEMBOURY**

Almacenes de LA LLAVE

Ventas al por mayor y detall de
ferretería, batería de cocina
y saneamiento

Liborio García, 12

Málaga

**LA
CIUDAD
DE MALAGA**

JOSE PEÑA MUNSURI

Tejidos y Novedades

GRAN SASTRERIA

Pza. Félix Sáenz, 13-23 y Alarcón Luján, 1

TELEFONO 3880

MALAGA

MIGUEL ANGEL ORTIZ TALLO CORREDOR DE COMERCIO

Operaciones de Banca y Bolsa — Agente de Préstamos para el Banco Hipotecario de España

Silvestre Fernández de la Somera, 2

Edificio del Banco Central

Teléfono número 2811

M A L A G A



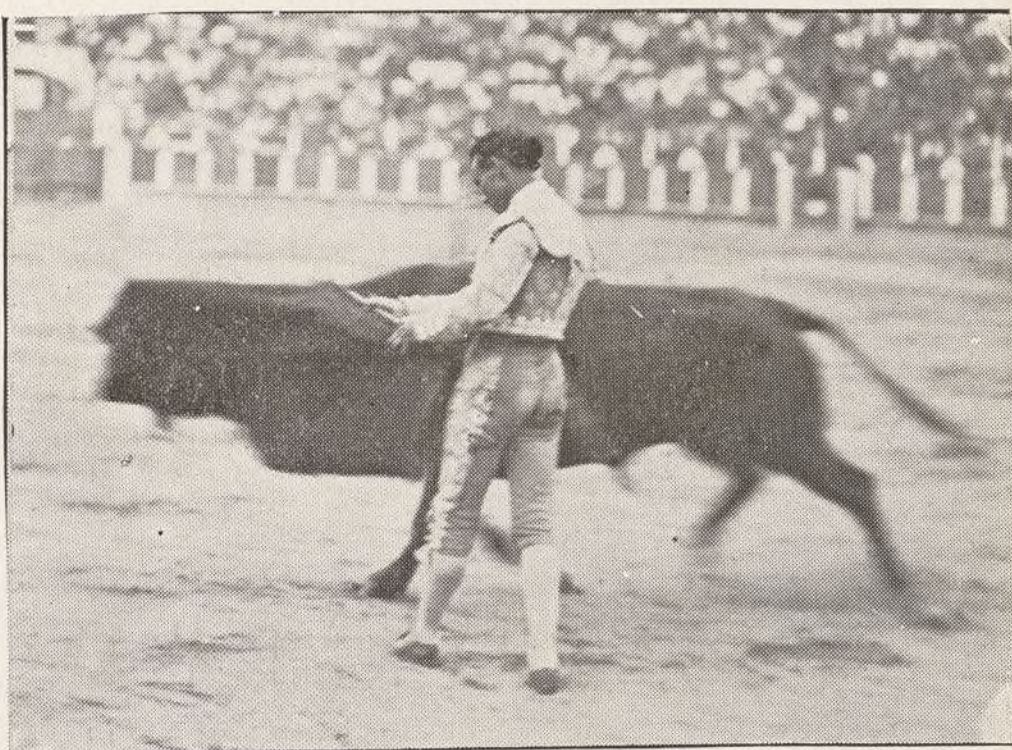
MÁLAGA

EN LA

NORMALIDAD

ORGANIZADA por la Delegación de Espectáculos de F. E. T. y de las J. O. N. S. se celebró en Málaga a beneficio de nuestro glorioso Ejército y de Falange, la primera corrida de la Era Azul en nuestra capital.

Y Málaga vuelta a la alegría de sus días mejores, supo resurgir de su pasado cautiverio con entusiasmo, llevando a la plaza de la Malagueta la algarabía de sus colores. Claveles y mantillas y peinetas y el porte airoso y sencillo del sombrero cordobés.



LA plaza tuvo una nota más que en las corridas de antaño. La nota azul que esparcían las alegres camisas de nuestro Movimiento.

Un yugo en el centro del ruedo era un símbolo más en aquella tarde que marcaba el resurgir y la tranquilidad en que vive la zona que bajo la égida gloriosa del Caudillo resurge en el II Año Triunfal. ¡Arriba España!

Domingo Ortega, Pascual Márquez y Paco Madrid lidiaron toros de Villamarta.

Entre todos Ortega puso de nuevo la valentía de su serenidad.



EN el descanso, el General Queipo de Llano, charla con los toreros junto a nuestro Gobernador camarada García Alted.

La belleza malagueña tuvo una magnífica representación en la presidencia de la corrida.

Entre aplausos, vítores y himnos, Málaga resurgió una vez más, con fe y patriotismo en un mañana de paz y de triunfo.



EL ARTE AZUL

=== FLECHAS DE FALANGE ===

MARISA VALMASEDA AHUMADA

La luna se paró en seco para mirarte.
La noche se hizo silencio para escucharte
y llegaron suaves, cadenciosas, tus palabras,
tu voz hecha poesía
como canto suave de luz y de armonía.
El mar se fué arrimando para oírte
y en su agua tranquila y cristalina
vino a retratarse tu imagen andaluza,
tu traje negro, tu faja roja,
el porte airoso de tu cordobés
y era poesía tu figura toda
cual aquella que en tus labios
iba prendiendo dulcemente
tu alma alegre y cascabelera
como un geranio gitano
que en su feria grande,
mandara de Sevilla la Macarena.



PEPITA GUERRA

Repiquetea alegres tus palillos
y tus pies diminutos repiquetea también
y repiquetea tu alma de gitana pura
y repiquetea tu risa como un cascabel.
Eres gitana bendita
con porte de «emperaora»,
eres gitana fina
con aires de gran señora.
Eres gitana toda de los pies a la cabeza.
Eres flamenca.
Eres altiva como una reina.
¡Reina y gitana!
¡Flamenquería!
que derrocha a raudales tu cuerpo diminuto.
El arte de España
se ha parado ante tí,
y mirándote a los ojos,
contemplando como te ibas deslizando,
como ibas derrochando
a raudales, garbo y gitanería,
ha lanzado al viento
con campanas de triunfo
la gracia divina de tu poesía.

Ayuntamiento de Madrid

QUEIPO

Y LA FALANGE



Diversos, expresivos elementos de la retaguardia bien defendida por rugidos guerreros, pónense en contacto con el General en Jefe del Ejército del Sur en su última visita a Málaga: la 2.^a Línea de Falange, que en la ciudad cumple con sus misiones organizadoras mientras sus camaradas desde los frentes apoyan y hacen posible ese quehacer; el Auxilio Social, máximo acierto del Nationalsindicalismo, en donde una generación de tiernos seres, en peligro de grave desviación, son alimentados en su carne y enderezados en su espíritu hacia un mañana luminoso; la C. N. S., supremo objetivo de la Revolución que ha de hacer la Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., con esos obreros hacia quienes vuelve el invicto General Queipo de Llano toda su simpatía, y que desfilaron ante su tribuna de ocho en fondo durante tres cuartos de hora, brazo en alto, el viva en los labios y una sincera sonrisa en sus francos rostros de proletarios honrados. Mientras el General planea batallas, siempre victoriosas, sobre los mapas que luego serán campiñas y sierras andaluzas y extremeñas, otra batalla transcendental, con su valiente ejemplo, se libra en las provincias reconquistadas: la educación del pueblo español en la verdadera revolución del porvenir cuando el viscoso pulpo del marxismo, cortado uno por uno sus tentáculos — ¡Santander ahora! —, se arroje entre la negra tinta de su odio, al mar.



Ayuntamiento de Madrid

HERMANDAD

Los que sufren y luchan por el engrandecimiento de España, los que están ventilando con su sangre el renacer y la revolución de España hacia el Nuevo Estado Nacional Sindicalista, son el orgullo y la fe



del Caudillo, que con ellos borda las victorias que concibiera su genio militar.

En el día del «Homenaje al Frente» las naciones hermanas llevaron hasta la Cruz de los Caídos su entusiasmo, su respeto y su cariño por España. Por esta España que ventila con su sangre los destinos todos de Europa.

A la izquierda del Jefe Provincial del Movimiento, las Autoridades de Málaga marchan hacia la Cruz.

Allí, brazo en alto, sonarán los himnos del triunfo y se depositarán flores, como aquellas rosas que en el día no lejano del triunfo traerán prendidas las flechas de nuestro haz.

"El Llaverero" - Málaga

FERNANDO RODRIGUEZ

ALMACEN de Ferretería, Herramientas de todas clases. Artículos de metal blanco. Especialidad en Batería de Cocina, Efectos para carruajes y en otros artículos.

8 DE FEBRERO, núm. 29

(antes Especerías)

Mi Diario entre los Mártires

Relato espeluznante
de un superviviente

Testimonio fiel de un espectador.
SEIS MESES EN LA CARCEL
Y EN EL BARCO PRISION
(MALAGA 1936)

Agotada la primera edición, está vendiéndose
rápidamente la segunda, también a punto de
terminarse.

Un libro, un triunfo de

FRANCISCO LLUCH
F.-VALLS

Camarada:

Si en tus viajes buscas

dardo

lo encontrarás a la venta
en los siguientes sitios:

SEVILLA.—Librería de Eulogio de las Heras,
Sierpes, 13.—Gabriel Derri, calle Simios,
18, y los kioskos que él abastece.

GRANADA.—Kiosko de la Acera del Casino.

CORDOBA.—Librería de Rafael Luque, Gon-
domar, 9 y 11.—Andrés García, puesto de
periódicos, Plaza de José Antonio.

JEREZ.—Viuda e Hijo de Gener, Larga, 37, y
kioskos que abastecen.

CEUTA.—«Diario Nacional», Castelar, 4.

MELILLA.—David Garcerán, Alvaro de Ba-
zán, 24.

ALGECIRAS.—Viuda de Roca, General Cas-
taños, 7.

LA LINEA.—Librería Linense, José Anto-
nio, 37.

LAS PALMAS.—Casa Martín, León y Cas-
tillo, 13.

ZARAGOZA.—Librería General, Indepen-
cia, 8, y en Burgos, Valladolid, Cádiz, Huel-
va, Ronda, Antequera y San Sebastián, en
las respectivas Delegaciones Comerciales
de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Imprenta D A R D O

TELEFONO 2050

Alameda, 37

Trinidad Grund, 22

Jerónimo Pérez de la Rosa

*Mártir por España en la Revolución Nacional-Sindicalista
el día 6 de Noviembre de 1935*



Las calles de Sevilla se llenaron de sangre joven, sangre de artista.

Un pintor, un bohemio, entre tantos que pasean su alma incomprensida llena de ilusión y de ambiciones de triunfo.

Era el camino de la redención, que ofrecían, que labraban con su sangre, los precursores del Movimiento, las camisas azules de los tiempos heroicos.

La muerte le sonreía—blanca y final señora del caballero—prometiéndole el día de gloria, que sino ante los hombres, hanganado ante Dios y ante España, nuestros camaradas de la guardia eterna.

PROFECIA

Palabras de José Antonio Primo de Rivera en la sesión parlamentaria del 8 de Noviembre de 1935

ESTAN ahí grabadas con el ímpetu ardoroso de su valor temerario, pensando sobre todos los que convivieron en aquel ambiente del Parlamento y se esforzaban en mantener los últimos prestigios de una democracia caduca, sus palabras, el eco de su voz de profeta.

Que maravilla visión, que alto espíritu, que magnas condiciones de estadista, de luchador, que dibujaban con claros contornos de genio en la Raza, tu figura gloriosa de capitán, ¡José Antonio!

La fé de los que contigo luchamos por la Revolución Nacional-Sindicalista, por la España ¡Una!, ¡Grande! y ¡Libre! que tú soñaste, se mantiene en la tensa vigilia de nuestra alma, con devoción y con delirante entusiasmo.

Haremos de tus palabras el Evangelio de nuestros actos, como el Caudillo hizo de tus máximas los cimientos de un Nuevo Imperio.

Y viviremos de tus profecías hasta que Dios nos devuelva la tranquilidad al espíritu y suenen con más fuerza que nunca las campanas de la Resurrección y la Gloria.

“**S**EÑORES diputados, escuetamente: en la noche de anteayer y ayer han sido asesinados en Sevilla dos muchachos de la Falange. Se llamaban Eduardo Rivas y Jerónimo de la Rosa. ¿Señoritos fascistas? El uno, un modesto pintor; el otro, un humilde estudiante y empleado de ferrocarriles. ¿Se alistaron en la Falange por defender al capitalismo? ¿Qué tenían ellos que ver con el capitalismo? Si acaso, padecerían alguno de sus defectos. Se alistaron en la Falange, porque se dieron cuenta de que el mundo entero está en una crisis espiritual, de que se ha roto la armonía entre el destino de los hombre y el destino de las colectividades. Ellos dos no eran anarquistas; no estaban conformes en que se sacrificase el destino de la colectividad al destino del individuo; no eran partidarios de ninguna forma de Estado

absorbente y total; por eso no querían que desapareciese el destino individual en el destino colectivo. Creyeron que el modo de recobrar la armonía entre los individuos y las colectividades era este conjunto de lo sindical y lo nacional que se defiende, contra mentiras, contra deformaciones, contra sorderas, en el ideario de la Falange. Y se alistaron a la Falange, y salieron hace dos noches a pegar por Sevilla los anuncios de un periódico permitido. Y cuando estaban pegando los anuncios en la pared, fueron cazados a mansalva: uno quedó muerto sobre la acera, y el otro murió en el hospital pocas horas después.

Ya comprenderéis que no vengo a formular una «enérgica protesta», como es uso parlamentario; vengo a formular una acusación. En las calles de Sevilla se están substanciendo a tiros las cuestio-

nes entre los bandos políticos, desde hace más de un año. La Falange tiene el orgullo de decir que ni una sola vez ha iniciado las agresiones. La Falange puede decir que ni una sola vez se le ha probado una agresión. Muere un día un obrero alistado a la Falange; la ciudad entera señala como inductor del asesinato al partido comunista: no se cierra un solo Centro comunista, no se impone una sola sanción a ningún comunista conocido, no ocurre nada. A veces, los Tribunales logran hacer justicia; otras veces no lo logran. Pero a los pocos días, cuando ya dos o tres agresiones contra los de la Falange, reciben unos tiros unos cuantos comunistas en la puerta de su Centro. (El señor Bolívar: Fueron asesinados. Fuertes protestas.) Sin más averiguaciones, el gobernador de Sevilla encarcela, no a los que presume autores —presunción que ante los tribunales se ha destruído—, sino a quince de los dirigentes de la Falange, e impone a cada uno 5.000 pesetas de multa y acuerda la clausura de todos los centros de la provincia. Era tan injusta la multa, que el señor ministro de la Gobernación, a la sazón don Manuel Portela Valladares, sólo por una conversación mantenida conmigo, revocó la multa de todos y mandó ponerlos en libertad.

Pero, en cambio, vuelve ahora a caer muerto uno, y a las pocas horas otro de los afiliados a la Falange. Parece que la imputación de

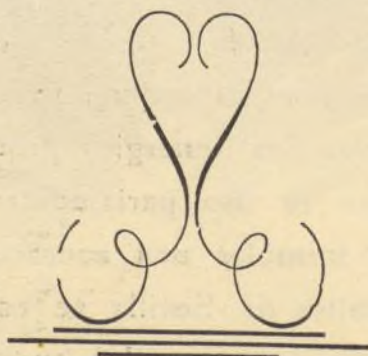
represalia es bien clara; sin embargo, no se cierran los centros comunistas, no se detiene a un solo comunista, no se impone una multa a ningún comunista. Es decir, que este gobernador de Sevilla, incapaz de garantizar por sí mismo la seguridad de la vida de los ciudadanos, ni siquiera tiene la que sería un poco salvaje gallardía de dejarlos que substancien sus cuestiones por igual, sino que se dedica a hacer que un bando tenga que estar inerme, a hacer que un bando no tenga siquiera sitios de reunión donde poder ponerse de acuerdo unos cuantos para pegar carteles por las calles y, en cambio, tiene todas las benevolencias para el otro.

Esto, que sería en cualquier caso una dejación irritante de autoridad, que sería en cualquier caso una complicidad criminal con uno de los bandos, y cabalmente con el bando que ha iniciado las agresiones siempre, se agrava mucho más, señor ministro de la Gobernación y señores diputados todos --no sé si acaso con la excepción del señor Bolívar--, en las circunstancias presentes. En España se está agitando, cada vez más violento, un estado revolucionario terriblemente amenazador para los tradicionalistas y para vosotros, para los liberales burgueses, para los republicanos de izquierda.

Aquí tengo, señor ministro de la Gobernación, una publicación no clandestina. Es un libro que se llama «Octubre», y que he podido comprar pagando su precio. Al respaldo pone la imprenta donde se imprime; a la vuelta de la primera página dice la editorial que la produce, y, por si faltase algo, no más que frente a la declaración previa, se afirma que es un libro de acuerdos y de actitudes de la Juventud socialista y que con tono oficial lo publica su presidente, nuestro compañero de Parlamento, don Carlos Hernández Zancajo. En este libro, que no es una publica-

ción clandestina, en la página 160 de este libro, se estampan las conclusiones de la Federación de Juventudes socialistas. Quisiera que el señor presidente me permitiera leer tres o cuatro renglones en todo caso.

Las conclusiones de las Juventudes socialistas son éstas: «Por la bolchevización del partido socialista. Expulsión del reformismo. Eliminación del centrismo de los puestos de dirección. Abandono de la II Internacional. Por la transformación de la estructura del partido (escuchad esto) en un sentido centralista y con un aparato ilegal». Esto no se dice en una publicación clandestina; se formula el propósito de crear un aparato ilegal por una asociación reconocida en un libro que todos podéis comprar por tres pesetas. «Por la unificación política del proletariado español en el partido socialista. Por la propaganda antimilitarista. Por la unificación del movimiento sindical. Por la derrota de la burguesía (en la que entráis vosotros) y el triunfo de la revolución bajo la forma de la dictadura proletaria». A ver si vosotros los republicanos de izquierda estáis dispuestos a preferir ésta a la otra dictadura. (Un señor diputado: Ninguna.) Pues por eso os lo digo. «Por la reconstrucción del movimiento obrero nacional sobre la base de la revolución rusa». Y luego este párrafo: «Las juventudes socialistas consideran como jefe iniciador de este resurgimiento revolucionario al camarada Largo Caballero, hoy víctima de la reacción, que ve en él su enemigo más firme».

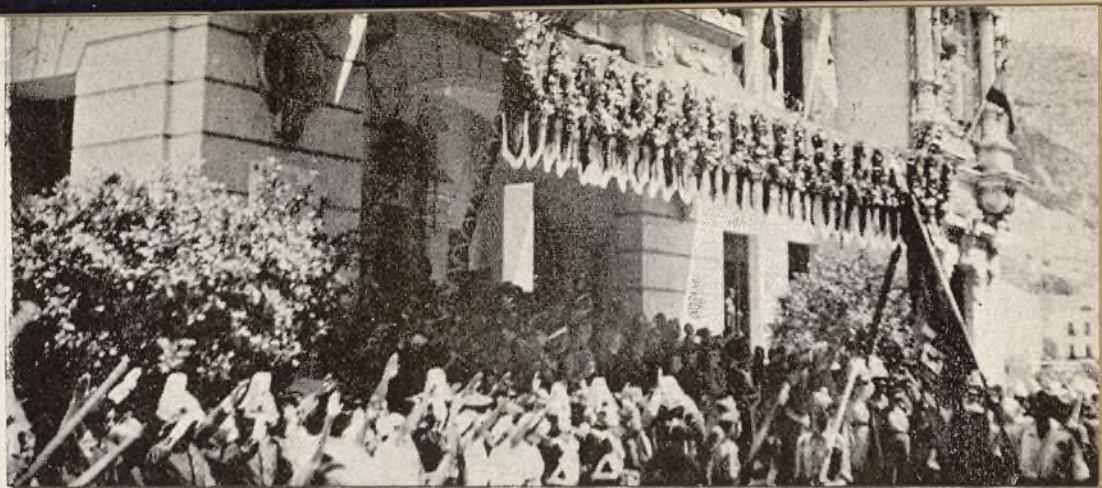


Ayuntamiento de Madrid

Este es el tono del movimiento revolucionario que se prepara; esto es lo que se agita cada vez más áspero, cada vez más hostil, cada vez más seco bajo estas coaliciones, más o menos probables, de los socialistas con los republicanos de izquierda, esto: una dictadura de tipo asiático, ruso, sin el menor resto de aquella emoción sentimental que alentó en sus principios a los movimientos obreros. Esto es lo que se está preparando en España; esto es lo que se está rugiendo bajo la indiferencia de España (Muy bien.), y en muchas provincias de España, donde no hay censura, y en otras donde la hay, se publican periódicos comunistas y casi todos los domingos se celebran mítines de propaganda comunista, donde hay puños en alto.

Ante todo esto, todos vosotros estáis distraídos y, perdóneme el señor ministro de la Gobernación, la censura cree que cumple con su deber, o el Gobierno delega su deber en la censura, haciéndola que tache noticias como esta del asesinato de mis dos magníficos camaradas de Sevilla, **QUE SERIA MUESTRA PARA IMPRESIONAROS A TODOS, PARA AVISAROS A TODOS DE LO QUE A TODOS SE OS VA A VENIR ENCIMA.** Por eso no reclamo para estos dos camaradas caídos el simple respeto que reclamaría ante cualquier ciudadano, por próximo que me fuera, si hubiera sido asesinado en la calle; reclamo vuestra gratitud y vuestra admiración, porque en medio de la distracción criminal de casi todos, están, hombres humildes, en la primera línea de fuego, cayendo uno tras otro, muriendo uno tras otro para defender a esta España que acaso no merece su sacrificio. (Aplauso).

EL GENERAL QUEIPO DE LLANO EN SU VISITA A MÁLAGA



El Salvador de Málaga nos visitó en los días primeros de agosto.

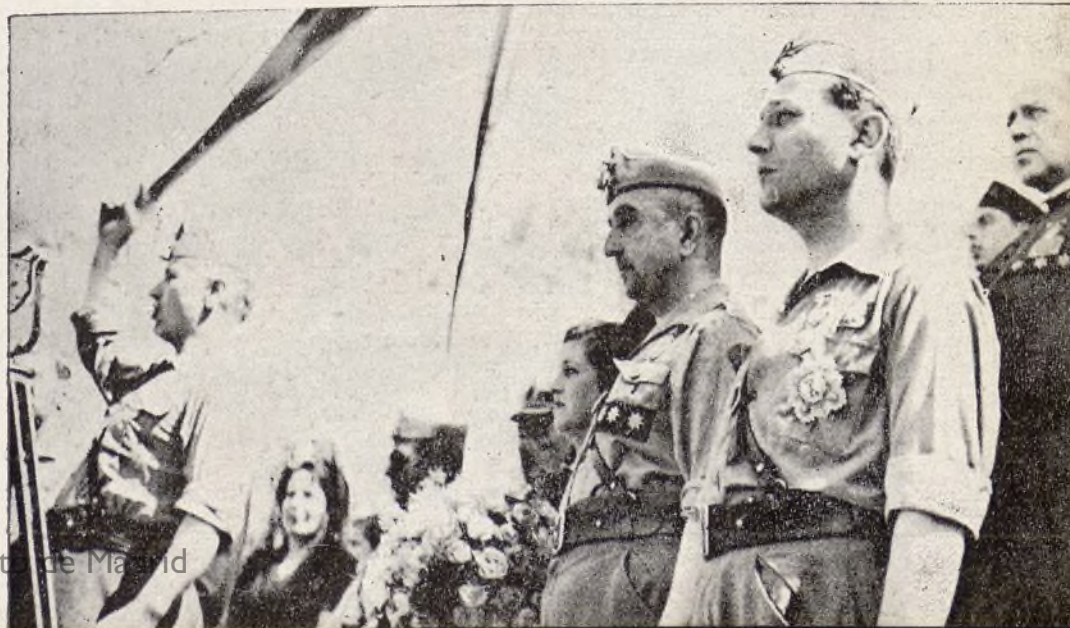
La ciudad mártir conserva hacia su liberador un agradecimiento impregnado de simpatía.

Málaga tan sufrida, que supo como nadie de las torturas de la barbarie roja, ha resucitado en el Nuevo Imperio azul, con gallardía y entusiasmo, azul como la camisa de nuestro Nacional-Sindicalismo.

El general Queipo de Llano vino a resucitar ese entusiasmo de la victoria y lo recogió con laureles de triunfo. Su voz, escuchada con respeto, nos recordó los días del martirio pendientes de sus palabras.

De sus manos el coronel Baturone y el comandante Bahamonde recibieron el premio a que les hizo acreedores su valor y su gallardía.

Banderas victoriosas aireaban en el Ayuntamiento. Desde sus escalinatas el general junto a las Autoridades malagueñas contempló el desfile, entre vítores y aclamaciones. Porque en el corazón de Málaga el nombre de Gonzalo Queipo de Llano era ya algo tan nuestro que el nombramiento de Hijo adoptivo que le entregara el Alcalde no era sino la manifestación escrita del deseo de un pueblo que supo reaccionar del sufrimiento con clarines marciales de resurrección.



LA CRUZ DE LOS CAIDOS

En el Parque de Málaga, dibujando su enorme figura de madera bajo el cielo azul, también azul, sencilla, se alza la Cruz de los caídos.

Allá a lo lejos Gibralfaro, moruno y andaluz, nos recuerda tiempos guerreros de música y de conquista. ¡Qué airosa luce en su mástil desde su altura la bandera roja y gualda!

Sencilla, recia y altiva, como debe ser todo en el Nuevo Estilo, la Cruz de los Caídos aparece como símbolo y glorioso monumento a nuestros mártires, a todos los que cayeron por el Renacimiento Imperial de España.

Falange llevó hasta ella el sentimiento de su devoción y su respeto.

Firmes, en formación disciplinada, las camisas azules de nuestras camaradas de la sección femenina.

El camarada Peralta, llevó también hasta la cruz las palabras emocionadas de su recuerdo.



Ayuntamiento de Madrid

Como un acto más de cariño para los que luchan y sufren por la España ¡una! ¡grande! y ¡libre!, se celebró el día del «Homenaje al Frente».

En una de las mesas petitorias, la esposa de nuestro Gobernador civil, camarada García Alted, acompañada de otras señoras y señoritas malagueñas, puso entre tantas otras, su nota simpática a favor de los heridos por la patria.

Camisería, Sastrería, Perfumería, Sombrerería, Zapatería y Artículos para viaje

6

SECCIONES PERFECTAMENTE
ORGANIZADAS EN UN ESTABLECIMIENTO MODELO - - -

Moragues

Los más selectos artículos a precios muy reducidos ● Franco, núm. 2 ● Teléfono 2455

Cabo Hermanos

NAVIEROS Y AGENTES

- - - DE ADUANAS - - -

SERVICIO REGULAR CON SUS VAPORES

"CARMEN,,

"CABO PÁEZ,,

Y "MARIA MARTINEZ,,

ENTRE MÁLAGA, CEUTA, MELILLA,

- - VILLA SANJURJO Y LARACHE - -

OFICINAS: Lorenzo Cendra, 5 - Tel. 4187

**CALZADOS
CLIMENT**

*Torrijos, 54
y Sta. Lucía, 6
M A L A G A*

Los mejores ZAPATOS
y los mejores PRECIOS

SALCHICHON PROLONGO

CONOCIDO Y PEDIDO EN TODO
EL TERRITORIO NACIONAL

PROLONGO S. A. - CARTAMA (MALAGA)

GAMBRINUS

Cervecería
Restaurant

HELADOS
EXQUISITOS

GERVEZAS FRIAS

M. Martín Estévez

Carne de
Vaca y
Ternera

Casa Central:

Especerías, 32

Teléfono 8157

□

MALAGA

LA GENOVESA

* ULTRAMARINOS Y COLONIALES *

MIGUEL MALDONADO

Especialidad en embutidos, Conservas
y Galletas de las más acreditadas marcas.

— Café tostado diariamente —

SERVICIO A DOMICILIO

Calle Méndez Núñez, 5
TELEFONO 1103

MALAGA

DIEGO MARTIN RODRIGUEZ

Salazones, Coloniales y Ce-
reales al por mayor. Espepe-
cialidad: Sardinias prensadas
Cafés tostados diariamente
con maquinaria moderna.

CASA FUNDADA EN 1900

Hoyo de Esparteros Teléfono 3306

Droguería-Perfumería

FRANCISCO

RICO

CAMACHO

San Juan, 82 MALAGA Teléf. 2410

Fábrica de
Jabones

Santa Ana

Calle Jerez, 20
Teléfono 113

Manuel Fernández
Rivas

Coloniales al por mayor

Hoyo de Esparteros, número 31

Teléfono 3210

Málaga

Rueda

INSTALACIONES
Planchas, Venti-
ladores y Lámpa-
ras eléctricas

San Juan de Dios, 39 Málaga

TELEFONO 1275

RONDA